

Trigo transgénico, negocio sin fronteras

Por: Redacción Bocado. 23/06/2021

Argentina y Brasil son dos hermanos latinoamericanos inseparables. Comparten límites geográficos y también los unen también tratados de libre comercio que garantizan la importación y exportación. La relación es aún más fuerte si hablamos de producción agrícola y un claro ejemplo es el trigo: 5 de las 11,3 toneladas que Argentina exportó en 2019 se fueron a Brasil.

Desde el 2020, los dos países caminan a la par hacia la aprobación del trigo HB4, una semilla genéticamente modificada capaz de soportar la sequía. Si bien se presenta como un avance para la agricultura, está lejos de ser inocuo. Porque ese producto se cultiva usando el herbicida el glufosinato de amonio, más poderoso que el glifosato. .

Quien desarrolló trigo transgénico HB4 es la empresa argentina Bioceres junto al Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Un negocio que le ha hecho crecer exponencialmente en los últimos años. Ha llegado incluso a cotizar en la bolsa de valores Nasdaq Global Select Market.

¿Por qué es preocupante el desarrollo del HB4? Porque el trigo influye directamente en la alimentación humana. Se usa para elaborar panes, pastas y otros productos que consumen millones de personas. Y los restos de los herbicidas que quedan en el trigo suponen riesgos de neurotoxicidad y genotoxicidad en seres humanos. Una razón que muchos consumidores han dicho les preocupa y en días recientes hizo retroceder a la empresa Havanna, emblemática productora de alfajores argentinos, que planeaba utilizar la variante de trigo transgénico.

Mundialmente este tipo de producción es tajantemente rechazado pero poco parece haberle importado a la Argentina, país que en octubre del 2020 decidió preaprobarlo. Ahora, en los primeros días de junio, Brasil se encuentra frente a la misma decisión, y con un panorama que nos hace esperar lo peor.

Daniel Scioli, embajador argentino en Brasil, se mostró optimista en cuanto a la aprobación del transgénico. Según contó a Puntobiz, “tengo plena confianza que vamos a poder lograr la aprobación de Brasil con el impacto positivo que esto va a

tener.”

Para analizar la situación brasileña en relación al trigo HB4, desde Bocado entrevistamos a Leonardo Melgarejo, miembro de la UCSNAL y de la Asociación Brasileña de Agroecología.

– ¿Cómo están relacionados Brasil y Argentina en la aprobación del trigo transgénico HB4?

– Los intereses de Agronegocio no son ni argentinos ni brasileños. Las corporaciones y los capitales internacionales que desprecian e ignoran nuestras fronteras e ilusiones de soberanía nacional son las que mandan en este juego. Para estos intereses, la aprobación del trigo HB4 parece relevante, seguida de su cultivo en Brasil y la enorme expansión en el mercado del glufosinato de amonio que esto traerá. Los gobiernos y organismos públicos responsables de las evaluaciones de riesgos cumplirán con las determinaciones de sus tutores. Una posible movilización social, que podría evitar nuevos contratiempos, parece obstaculizada en este momento por la presión relacionada con otras tragedias nacionales.

– ¿Abriría eso las puertas de la producción en Brasil?

– Sí. Creo que, una vez aprobado el consumo, ya no habría resistencia a la plantación. En la audiencia pública, la supuesta tolerancia a la sequía de este trigo fue señalada como una ventaja comparativa para su cultivo en regiones donde la restricción hídrica ha sido señalada como un factor impeditivo -en el noreste y el medio oeste-. El cultivo en esas regiones garantizaría una reducción en el costo de suministrar harina a los habitantes del norte, noreste y centro del país.

– ¿Cuán importante es la producción de ese cultivo -el trigo- actualmente en Brasil?

– Es insuficiente, pero muy relevante. Brasil depende hoy del trigo argentino pero no tendrá ventajas con la aprobación de la HB4, excepto en la hipótesis de que su cultivo sea, porque (1) en el norte y noreste el consumo de trigo crece, pero sigue siendo relativamente pequeño. La población de esas regiones da preferencia a los derivados del maíz y la yuca. (2) La tolerancia al glufosinato de amonio incorporará residuos de producto genotóxico a alimentos de gran consumo diario, especialmente en el centro sur (3) la supuesta tolerancia a la sequía no inspira confianza. El mismo

gen fue incorporado la variedad de soja, con el mismo discurso de tolerancia a la sequía, pero sin resultados efectivos. Dejaste de hablar de ello después de la aprobación. (4) Si el trigo realmente resulta tolerante a la sequía, a mediados del período Brasil puede ser autosuficiente y Argentina perderá su mercado. (5) si Brasil deja de importar trigo argentino, esto posiblemente tendrá otras consecuencias, como la caída de las exportaciones de mercancías actualmente adquiridas por la Argentina, en el saldo de las importaciones compensado por la exportación de trigo.

– ¿Quiénes apoyan el trigo transgénico y con qué argumentos?

– Las industrias biotecnológicas, la bancada ruralista, los formadores de opinión vinculados a la agroindustria. El argumento principal es la posibilidad de cultivo y, en la secuencia, la sustitución de las importaciones

– ¿Quiénes se oponen a esto?

– Organizaciones de la sociedad civil, en amplias articulaciones de redes locales y nacionales. Profesionales de la salud, de la nutrición, de la protección al consumidor y del medio ambiente, e incluso organizaciones empresariales de la industria. Algunos ejemplos son la Asociación Brasileña de Salud Colectiva (ABRASCO), la Asociación Brasileña de Agroecología (ABA), el Foro Nacional de Lucha contra la Agrotóxico, la Articulación Nacional de la Agroecología (ANA), el Instituto de Protección al Consumidor (IDEC), la Alianza Nacional para la Alimentación Saludable, los Consejos Regionales para la Seguridad Alimentaria y Nutricional, los frentes parlamentarios para la alimentación saludable e incluso la Asociación Brasileña de la Industria del Trigo (ABITRIGO) y la Asociación Brasileña de Industrias de Galletas , Pasta y panes de pastel industrializados (ABIMAPI), el Movimiento de Ciencia Ciudadana (MCC), la Red Irere para la Protección de la Ciencia y muchos otros.

– ¿Considera que el ahora en junio Brasil aprobará el trigo transgénico de Argentina?

Esta es una posibilidad porque aquí las aprobaciones son una constante, y porque en julio CTNBio entra en receso. Tradicionalmente se aprueban temas muy conflictivos en junio o, principalmente, en diciembre. Esto aprovecha la desmovilización relacionada con los recesos de julio y enero. Creo realmente que la aprobación se llevará a cabo, sí, pero en diciembre.

– ¿Cómo cree que lo tomará la ciudadanía del país?

– Estamos viviendo un momento de crisis tan dramático que esta aprobación puede pasar por desapercibida. En el contexto de las muertes de Covid, el avance en la destrucción de las normas legislativas, el hambre por el desempleo y el crimen encubierto por el sistema, el pan envenenado, así como el agua envenenada, la quema y las ofensas generalizadas a los derechos humanos fundamentales, tienden a pasar desapercibidos, como signos de naturalización de los dramas de esta época. Ciertamente, los grupos organizados manifiestan inconformidad y harán campaña por la clarificación y la resistencia. Pero probablemente la gran masa de ciudadanos había permanecido alienada e inerte.

– ¿Cree que si llega en su forma transgénica aumentará su cultivo?

– Si el trigo HB4 es efectivamente tolerado por la sequía, que aún no se ha demostrado, creo que habrá una tendencia de su cultivo en el medio oeste brasileño. Los consumidores del norte y noreste del país, ahora suministrados con trigo importado de Argentina, lo verían como una oportunidad para reducir costos y no perderían esta oportunidad. Sin embargo, esto garantizaría la contaminación de panes y pasta con residuos de glufosinato de amonio, y soportaría la resistencia de la sociedad. La aprobación de este trigo, para la siembra en Argentina, no es en interés de los brasileños y, creo, tampoco beneficiará a los comerciantes argentinos. Creo que es fuerte la tendencia de que Brasil busque otros proveedores.

– En una de las últimas victorias de la agroecología en Argentina, Havana se ha desligado de Bioceres, una alianza que parecía ser el comienzo del uso de HB4 en alimentos cotidianos. ¿Cree que afecta en algo esto a la decisión que Brasil tomará ahora a principios de junio?

– Sí. La campaña ha impactado fuertemente y se está extendiendo en Brasil. La decisión de Havana refuerza la concientización y creo que contará con el apoyo de

las industrias nacionales. Sin embargo, Brasil está pasando por una crisis tan relevante que la ciudadanía está sujeta a intereses transnacionales que no son respetuosos de los derechos humanos a la soberanía y a la democracia nacionales. Temo la aprobación de la HB4 porque ella depende de 14 votos en el CTNBio, donde los evaluadores pueden beneficiarse, pero no corren el riesgo de penalización por sus decisiones.

[LEER EL ARTICULO ORIGINAL PULSANDO AQUÍ](#)

Fotografía: Contra hegemonía web

Fecha de creación

2021/06/23